

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La entropía en Freud y Lacan - de un aparato psíquico pensado en términos energético/económicos y la entropía como desorden, a la entropía pensada como pérdida de información en una estructura de elementos.

Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Fuentes Esparza, Mariela (2022). *La entropía en Freud y Lacan - de un aparato psíquico pensado en términos energético/económicos y la entropía como desorden, a la entropía pensada como pérdida de información en una estructura de elementos*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/436>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/OxP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ENTROPÍA EN FREUD Y LACAN - DE UN APARATO PSÍQUICO PENSADO EN TÉRMINOS ENERGÉTICO/ECONÓMICOS Y LA ENTROPÍA COMO DESORDEN, A LA ENTROPÍA PENSADA COMO PÉRDIDA DE INFORMACIÓN EN UNA ESTRUCTURA DE ELEMENTOS

Fuentes Esparza, Mariela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT: "Problemáticas acerca de la formulación de la voz y la mirada como objeto en psicoanálisis", pero continúa las investigaciones planteadas y presentadas en el congreso del 2020 respecto a las cuestiones de la entropía y en las investigaciones que llevo adelante en mi tesis de maestría. En esta oportunidad, y tomando los conceptos de la metapsicología freudiana pondremos en relación la repetición y los conceptos de orden y desorden, probabilidad e irreversibilidad que plantea la física tratando de hacer una línea de lectura con lo que Lacan propone respecto de la entropía, la información, el rasgo unario y el goce.

Palabras clave

Entropía - Repetición - Irreversibilidad - Goce

ABSTRACT

ENTROPY IN FREUD AND LACAN - FROM A PSYCHIC APPARATUS THOUGHT IN ENERGETIC/ECONOMIC TERMS AND ENTROPY AS DISORDER, TO ENTROPY THOUGHT AS LOSS OF INFORMATION IN A STRUCTURE OF ELEMENTS

This work is part of an ongoing research project UBACyT (promoted by the Secretary of Science and Technology of the University of Buenos Aires) entitled "Problematics of the voice and gaze formulation as an object in psychoanalysis", but it continues the research raised and presented at the 2020 congress regarding the issues of entropy and in the research that I carry out in my master's thesis. On this occasion, and taking the concepts of Freudian metapsychology, we will relate repetition and the concepts of order and disorder, probability and irreversibility that physics poses, trying to make a line of reading with what Lacan proposes regarding entropy, information, the unary trait and jouissance.

Keywords

Entropy - Repetition - Irreversibility - Jouissance

Las preguntas que se hace la física no son las mismas que se hace el psicoanálisis, en apariencia. Es cierto que no tratamos de responder cómo comenzó el universo, -hay sobre eso además posiciones encontradas-, pero estamos bastante de acuerdo en que cuando alguien comienza un análisis algo de lo que venía funcionando deja de funcionar. Sabemos, en tanto analistas, que tener enfrente a alguien que se interroga o que se interrogará, supone que podrá organizar algo relativo a un trabajo. Trabajo analítico, trabajo psíquico.

En este escrito profanaré el terreno de la física tomando conceptos ya usados por Freud y Lacan e introduciré otros como irreversibilidad, probabilidad e inestabilidad.

Vayamos a la física entonces.

Es algo bastante aceptado que la realidad del cosmos se puede ordenar entre la termodinámica de Boltzmann y la gravitación de Einstein y que entre ambos pensamientos se puede establecer una dialéctica.

De Boltzmann diremos que, además de ser prácticamente el fundador de la termodinámica estadística, propuso la interpretación probabilística del segundo principio de la termodinámica, y que sus contribuciones epistemológicas son de gran importancia a propósito del carácter hipotético del conocimiento científico; (Prigogine, 2012, p.27) y aunque la ciencia cuente con modelos de pensamiento que le permitan dar respuestas, son esas mismas respuestas las que devienen obstáculo permitiendo que se abran nuevos interrogantes. Con el psicoanálisis pasa lo mismo. Esto es algo que se constata al leer a Freud.

Dejaremos por el momento a Einstein ya que excede al tema de esta investigación.

Haciendo un mínimo de historia, y para ubicar el nacimiento del concepto que aquí nos ocupa: la entropía, plantaremos que con la Revolución Industrial la termodinámica pudo decir algo en términos teóricos para que las maquinarias funcionaran más,

y más eficientemente. Los ojos estaban puestos en el calor en tanto energía capaz de generar productos en cadena y a gran escala. De modo que a mediados del siglo XIX la producción organiza el pensamiento.

Freud, como hombre de la ciencia y atravesado por el pensamiento de su época, produce una teoría con estos elementos que hacen que, aunque la física y el psicoanálisis parezcan extraterritoriales, no lo sean.

Partamos de la metapsicología definida en sentido estricto en 1915 y organizadora del aparato psíquico en términos de tópico, dinámico y económico. Si bien aquí nos centraremos en la dimensión económica -dada su relación con el concepto de entropía-, haremos un pequeño comentario de cada uno de los otros dos ordenamientos.

Tempranamente podemos encontrar en Freud la terminología que, adecuada a la ciencia de su tiempo se imprime en sus desarrollos. Tanto en el *Proyecto de psicología* (1895) donde ubica la «excitación neuronal como cantidades fluyentes», como en *Estudios sobre la histeria* (1893): La señora Emmy de N donde refiere “la «magnitud de la excitación» del trauma”, o en *La interpretación de los sueños* (1900) donde leemos que “la actividad del primer sistema está dirigida al libre desagote {Abströmen} de las cantidades de excitación”, nos permiten notar la influencia de la física en términos de energética en su teorización.

En *Lo Inconciente* (1915) dice Freud:

“Reparamos en que poco a poco hemos ido delineando, en la exposición de ciertos fenómenos psíquicos, un tercer punto de vista además del dinámico y del tópico, a saber, el económico, que aspira a perseguir los destinos de las magnitudes de excitación y a obtener una estimación por lo menos relativa de ellos. No juzgamos inadecuado designar mediante un nombre particular este modo de consideración que es el coronamiento de la investigación psicoanalítica. Propongo que cuando consigamos describir un proceso psíquico en sus aspectos dinámicos, tópicos y económicos eso se llame una exposición metapsicológica. Cabe predecir que, dado el estado actual de nuestros conocimientos, lo conseguiremos sólo en unos pocos lugares.” (Freud, 1915, p. 178)

Y en el texto “De la historia de una neurosis infantil”, específicamente donde Freud trabaja “Recapitulación y problemas” del caso del Hombre de los Lobos discute con Jung a propósito del concepto de “fijación” presentado en “Tres ensayos de teoría sexual” (1905) donde mencionaba la “aptitud para la fijación”.

La discusión se sostiene a propósito del concepto: “«inercia» psíquica” que Jung presenta como la “causación principal de todos los fracasos de los neuróticos” y a lo que Freud responde:

“creo que no tiene razón; su alcance es mucho más vasto y también en la vida de los no neuróticos desempeña un papel sustantivo.” (Freud, 1918, p.105)

Llama la atención de Freud la imposibilidad con la que se encuentra a la hora de “ubicar en la movilidad o pesantez de las investiduras energéticas libidinales algún indicador diferenciador de los normales o los neuróticos”. Parece un punto enigmático que no se ha entramado aun con otros puntos y que puede ser comparable a “un número primo no susceptible de ulterior división.” (Freud, 1918 p.105) Freud señala un punto que parece irreductible. Algo relativo a una imposibilidad.

Recordemos rápidamente, y antes de pasar al aspecto cuantitativo, que la composición dinámica del aparato (la escisión que éste sufre) establece que los fenómenos psíquicos resultan del conflicto de fuerzas opuestas y que la existencia de un conflicto psíquico también da cuenta de la distinción «tópica». Ahora bien, la dimensión económica remite a la hipótesis que sostiene que los procesos psíquicos consisten en la circulación y distribución de una energía medible y cuantificable (energía pulsional), susceptible de aumento y disminución; por lo que las catexias son consideradas por su movilidad, sus cambios de intensidad y por las oposiciones que se establecen entre ellas.

Las consideraciones económicas y las nociones energéticas que recorren toda la obra freudiana son propias de ese espíritu científico que mencionábamos al comienzo; y se reflejan en expresiones tales como: catarsis, abreacción, catexias, descarga, cargas afectivas, vías de conducción, cantidad, afluencia de excitación, continuo fluir, equilibrio energético que describen un aparato psíquico con el que intenta dar cuenta de los fenómenos con los que se encuentra en el trabajo clínico y que remiten a la idea de fuerzas (noción económica) y que se oponen, o no, a la interpretación.

¿Qué sabemos a propósito de este rasgo de la movilidad de las investiduras psíquicas? Que retrocede llamativamente con la edad y que esto “nos ha proporcionado una de las indicaciones para los límites del tratamiento psicoanalítico pero que sin embargo, hay personas en las que esta plasticidad psíquica persiste mucho más allá de los límites de edad habituales, o bien otras en quienes se pierde muy temprano.” (Freud, 1918 p.105) La plasticidad psíquica entonces, en términos de movilidad o rigidez de investiduras no parece ser un factor que nos permita hacer un distingo esclarecedor entre los analizables y los no analizables - o los que presentan alguna dificultad al tratamiento psicoanalítico como práctica-.

Creemos difícil, a propósito de la plasticidad libidinal, no considerar la importancia de la flexibilidad que si bien parece algo difícil de alcanzar, remite a algo más que el puro “drang” que

Freud ubica en el Proyecto. Parece que luego de un punto de pérdida, en términos energéticos, el aparato debe producir un trabajo, no de recuperación, sino de reorganización porque “al considerar la conversión de energía psíquica debemos hacer uso del concepto de “entropía” con no menor razón que con la energía física, lo que se opone a la pérdida de lo que ya ha ocurrido.” (Freud, 1918, p. 106)

¿Con qué definición de entropía está pensando Freud cuando dice que hay algo irreversible en lo acontecido pero que una oposición por parte de los analizantes impide soportar esta situación?

¿Qué es esta misteriosa cantidad ideada y bautizada por Clausius con la palabra entropía: “trope” (que significa dirección, giro, transformación) y tomada del griego por su pronunciación similar a la palabra “energía”?

La entropía de un sistema remite a la cualidad de la energía; concretamente, cuando la cantidad dispuesta para el trabajo útil es baja. Clausius demostró que esa medida aumenta siempre, haya o no intercambio con el exterior de manera que la entropía siempre crecerá y el sistema tendrá menos energía disponible para el trabajo. Con esta idea de que la energía disponible se pierde o tiende a cero el ambiente científico bautiza este razonamiento aplicado al cosmos como “la muerte térmica”. Freud explica la tenencia del aparato a la descarga y a la cesación, vía la pulsión de muerte, con un planteo homólogo.

Ahora bien, la probabilidad y los cálculos estadísticos explican las cosas de manera diferente. Boltzmann tomó estos desarrollos y los puso en relación con la teoría democritana atomista dándolos vuelta y demostrando que la manera de explicar el comportamiento de la materia podía hacerse por la vía de la probabilidad. Las propiedades de los cuerpos: temperatura o entropía también podían explicarse por un cálculo estadístico de probabilidades de manera que el desorden aumenta debido a las configuraciones más probables; algo revolucionario para la física de la época que, acomodada en las hipótesis energéticas rechazan el postulado de Boltzmann que termina ahorcándose en Trieste, Italia en el año 1906.

Treinta años después, dice Freud en *Análisis terminable e interminable*: “respecto de la alteración del yo y el aparato anímico solo puedo ofrecer algunas respuestas, pues todo este campo “es todavía ajeno y enmarañado y no está bien explorado.” (Freud, 1937, p. 243). No duda en mencionar casos donde una particular «viscosidad de la libido» hace que los procesos de cura sean lentos por verse impedido el desasimilamiento de investidura libidinal; o bien, porque ocurre todo lo contrario: “la libido tiene especial movilidad y rápidamente acepta las inversiones nuevas propuestas por el análisis, resignando las anteriores.” Hay un tercer grupo de casos donde la conducta remite “a un agotamiento de la plasticidad para variar y para seguir desarrollándose”, e indica que “si bien en el análisis estamos preparados para hallar cierto grado de inercia psíquica, en los casos

consideramos, todos los decursos, vínculos y distribuciones de fuerza prueban ser inmutables, fijos y petrificados.” (Freud, 1937, p. 243)

Nuevamente Freud señala que sería esperable encontrarse con esto en personas de edad muy avanzada “por la llamada «fuerza de la costumbre» o el agotamiento de la capacidad receptiva -una suerte de entropía psíquica-; pero que aquí se trata de individuos todavía jóvenes.” (Freud, 1937, p. 244) Reconoce entonces un obstáculo en lo que a nuestra preparación teórica se refiere y que ella resulta insuficiente para concebir correctamente los tipos que responden a esa descripción.

La importancia del «factor cuantitativo», tanto en la etiología de la enfermedad como en el resultado terapéutico, queda subrayada con especial claridad. (Laplanche y Pontalis 1967, p. 104) El *drang*, remitirá a esa cantidad de exigencia de trabajo que se le impone al aparato pero “nada sabemos, dice Freud acerca de la naturaleza del proceso de excitación en los elementos de los sistemas psíquicos y no nos creemos autorizados a establecer ninguna hipótesis a este respecto. Siempre operamos, pues, con una gran X, que trasladamos a cada nueva fórmula”. (Laplanche y Pontalis, 1967, p. 104)

El punto de vista económico se considera a menudo como el aspecto más hipotético de la metapsicología freudiana y por eso nos interesa.

Retomemos: ¿Qué es esta energía?

Freud remite el concepto de entropía en el intento de explicar por qué hay casos que no responden al tratamiento analítico -en el sentido dinámico y económico y por qué la libido no tiene movilidad, o bien, parece no haber libido disponible para el trabajo. El aparato psíquico, no obstante, pensado en términos económicos reduce el campo de acción del psicoanálisis.

El psiquismo se ha producido por un mecanismo de defensa y la inclinación hacia la muerte, entendida en los términos de la ciencia del momento: como punto de equilibrio término o máximo equilibrio, remite a la “tendencia descrita en el Proyecto 1895 como impulsando una descarga de la tensión neuronal a cero (primera tesis), o bien en *Los dos principios del acaecer psíquico* de 1911, la tendencia a la descarga total (principio de inercia) Principio de Nirvana (denominación propuesta por Bárbara Low) y, a partir del año 1924, la importancia que toma la pulsión de muerte que, a pesar de las modificaciones teóricas involucradas, son herederas de un modelo construido según los dos principios de la termodinámica. (Vivas, 2018)

El aparato psíquico entonces posee mecanismos que retardan los procesos que Freud ubica en relación a lo irreversible: la repetición y la compulsión a la repetición “pero en ningún momento se contempla la posibilidad de que existan mecanismos que puedan permitir la operación inversa.” (Vivas, 2018)

“Freud se aferró con mucha firmeza a las proposiciones que había formulado en 1920 sobre la compulsión de repetición, concepto que nos revela la singularidad de la experiencia psicoanalítica, que en ningún caso debe confundirse con el ideal optimista de la cura y el furor curandis que no cesó de denunciar. La repetición nos obliga a encarar otra vía de trabajo y, como afirma en, *Análisis terminable e interminable*: es imposible desembarazarse por completo de esas manifestaciones residuales (Resterscheinungen). No se puede concebir al sujeto sin pensar en una entropía psíquica.

Siempre existirá lo inevitable de la repetición constitutiva, lo que él llamó «los dragones del tiempo originario».”

Entonces hay de lo irreversible. Nacer lo es.

Irreversibilidad y probabilidad son dos nociones estrechamente ligadas a partir de los desarrollos de Boltzmann y permiten explicar el concepto de entropía con la segunda ley de la termodinámica entendida desde el sentido común y sin que sean necesarias las fórmulas físicas. (Prigogine, 2012, p. 53)

Para la termodinámica la entropía es una magnitud que mide la parte de la energía que no puede utilizarse para realizar trabajo y que, en consecuencia, se pierde. Si se asocia a la entropía una medida del desorden, ¿por qué siempre crece? Es una verdad de experiencia que la entropía siempre crece y que se la puede encontrar tanto en el envejecimiento como en la evolución del cosmos pero que, a diferencia de lo que se suele decir no está en relación al caos.

Hoy puede pensarse a la entropía de 2 formas distintas: 1) en relación al desorden y 2) en función de la pérdida de información.

Vamos a ubicar esta segunda manera de leer la entropía con Lacan que sostiene en el año '53 que “si se saca un conejo de un sombrero, es porque antes se le puso dentro.” (Lacan, 1953, p. 129)

“Esta formulación tiene un nombre para los físicos, es el primer principio de la termodinámica, el de la conservación de la energía: para que haya algo al final, es preciso que haya habido por lo menos otro tanto al comienzo.” Para hablar de aparato energético hay que aceptar que antes se le ha “puesto” energía allí. De manera que si hay de la energética propia del aparato psíquico es que algo la hizo existir, algo la produjo.

Algo hace que tengamos una realidad -en términos energéticos- disponible y que con eso hagamos algo en el mundo en términos de trabajo psíquico.

Sin una cantidad de energía para el movimiento sencillamente no habría vida.

Lacan continúa explicando el segundo principio de la termodinámica y dice: “cuando se hace un trabajo se gasta una parte, en calor por ejemplo, hay pérdida. Esto se llama entropía. Es una E mayúscula absolutamente indispensable para nuestro

pensamiento. Y aunque esa E mayúscula a ustedes les importe un comino (...) es actualmente el principio de todo: un principio que no se puede dejar de tener en cuenta al organizar una fábrica, atómica o no, o un país. (...) Pues bien, Freud encuentra esa entropía, y ya al final del Hombre de los Lobos siente perfectamente que guarda alguna relación con su instinto de muerte, pero sin poder, tampoco aquí, hallar su fundamento; y sigue durante todo el artículo esa rondita infernal. Le faltaba algo.” (Lacan, 1953, 129)

Tenemos aquí el lazo de lo que explicábamos anteriormente: la pulsión de muerte nos remite a pensar en el punto cero de la energía, pérdida en el sentido de que ya no haya cantidad disponible para el movimiento o que el aparato llegue a un estado de absoluta quietud energética llamado de Nirvana.

Lacan reconoce que el pensamiento moderno está intentando atrapar eso que a Freud le falta “por vías frecuentemente ambiguas y hasta confusionales”, (Lacan, 1953, p. 130) y nos advierte que no podemos desconocer que somos contemporáneos de su alumbramiento y que en la medida en que estamos siguiendo su seminario, estamos cayendo en ese alumbramiento.

“Entran ustedes en la dimensión donde el pensamiento trata de ordenarse (...) dice Lacan. En el actual estado de cosas, se trata de la cantidad de información.” (Lacan, 1953, p. 130)

La información es un punto clave en este recorrido y en lo que a continuación plantearemos como el pensamiento más actual que la física sostiene hoy ya que de ese alumbramiento del que Lacan habla han pasado 70 años y la entropía explicada en términos de orden-desorden -donde “todo sistema aislado evoluciona a un estado de mayor desorden” termina siendo algo vago. Ahora bien, con una definición de improbable-probable, donde “todo sistema aislado evoluciona a un estado más probable” podemos desembarcar en la idea más sutil que indica que “todo sistema aislado evoluciona a un estado de mayor información perdida” sin embargo, esto sigue sin explicar las cosas tal como hoy se piensan.

El segundo principio de la termodinámica es una ley de sentido común que explica el funcionamiento del universo -o de un sistema- con un gran número de elementos. Nosotros, de alguna manera, trabajamos con esta idea.

La entropía y este segundo principio no tienen nada de misterioso, sino que da cuenta de dos particularidades: un sistema formado por muchas partes y un elemento de aleatoriedad de manera que ocurrirá lo que es más probable. “Porque es muy probable que si los “cuentos” confirman su teoría relativa a la entropía — si se me permite la expresión— de la comprensión, es justamente porque no se trata de “cuentos”. Si se tratara de “cuentos”, del verdadero mito, probablemente no habría pérdida.” (Lacan, 1963, p. 310)

Retomemos la idea de que algo se pierde ya que para tener ener-

gía disponible primero hay que poner el conejo en la galera: hay de la intervención del Otro (otro de los primeros cuidados), hay de la operación que produce un campo y una pérdida, justamente la teorización del objeto perdido, objeto *a*, y que la repetición intentará moderar. Ese es el saber trabajando a nivel del rasgo unario; de lo más elemental, y dice Lacan, “produce entropía”, y deletrea: “e, n, t que podría decirse también: a, n, t... -sería un bonito juego de palabras”: (Lacan, 1970, p. 51) *el a no tiene tú, el a es sin sujeto del enunciado, ¿tal vez se refiera a esto?*

Lacan pone en relación la entropía con el significante como aparato de goce porque la entropía nace como concepto ahí donde se quiere hacer productiva una máquina y en el momento en que hay que hacer productivo el calor. Ahí donde la ciencia explica, hay un saber que será usado para producir un “en más”. La relación entre ciencia y producción es dialéctica: la entropía está para explicar lo que ocurre con esa energía que no estará a disposición de los aparatos de producción. Algo se va a escapar. Eso será improductivo. Y se explicará primero en términos de orden-desorden. Luego en términos de improbable-probable hasta arribar a la idea de pérdida de información.

¿Cómo lee Lacan esto?

“En lo que ocurre del lado del plus de goce no sólo está la dimensión de la entropía. Hay algo más, que todo el mundo ve, y es que el saber implica la equivalencia entre esta entropía y una información.” (Lacan, 1970, p. 87) Hay un saber que nos parece como más “depurado” y que si bien no se produce por ningún empirismo, no es ese saber objetivo del que se trata, es un saber que se encuentra desde el origen, y que tiene su raíz en la repetición “bajo la forma de rasgo unario”. (Lacan, 1970, p. 50, 51)

Ese saber, no es un saber cualquiera “es el medio del goce, del goce precisamente en tanto supera los límites impuestos bajo el término de “placer” a las tensiones habituales de la vida.” Es un saber que está más allá del principio que mantiene la energía a disposición para la vida. Es un saber que inquieta por reproducirse de manera autónoma sin que el sujeto sepa de él, pero sin que pueda desconocerlo.

Y ese saber remite también a la entropía entendida de manera diversa a la que habían explicado Clausius y Boltzmann y dice lo siguiente: “la producción de entropía contiene siempre dos elementos dialécticos: un elemento creador de desorden, y un elemento creador de orden. Y los dos están siempre ligados.” (Prigogine, 2012, p. 48)

El elemento que introduce algún orden de comienzo, *S1* o rasgo unario, si bien da cuenta de lo irreversible debemos también asumir que un estado de equilibrio será condición para que algún tipo de organización sea posible. Los fenómenos irreversibles en tanto la producción de una marca o corte, podrán dar cuenta del antes y el después del que Aristóteles no pudo hablar (Prigogine, 2012, p. 84). Sin embargo, ese antes y ese después

no son una ilusión en el sentido de lo relatividad de Einstein, porque será diferente a lo anterior y romperá con la idea de simetría (del espacio-tiempo) producirá una quiralidad opuesta (tema que será desarrollado en mi tesis de maestría). Lo nuevo será diferente de lo anterior y permitirá ubicar el papel creativo de “los fenómenos irreversibles” (Prigogine 2012, p. 95) Si bien en la concepción clásica esta irreversibilidad estaba ligada a la entropía y a la probabilidad, y con ello, a la ignorancia respecto de la trayectoria de algo, la dialéctica entre la gravitación y la termodinámica puede generar muchas posibilidades para pensar una operación. No podemos prever el porvenir de la vida. La lección del segundo principio de la termodinámica es que este porvenir no es una ilusión, simplemente permanece abierto debido al aumento de la complejidad.” (Prigogine, 2012, p. 98)

La ciencia es llamada para hacer productivo el sistema o el sistema se vale de lo que la ciencia produjo para funcionar, nos encontramos hoy con la misma dialéctica pero con nuevos fenómenos, síntomas e interrogantes.

A modo de conclusiones:

Cuando el aparato de saber -como medio de goce- trabaja, produce entropía: una cantidad que no podrá ser utilizada pero que, al mismo tiempo, señala que sin pérdida inicial no habrá acceso a la vida y en consecuencia al goce como recuperación. No hay producción sin pérdida, por eso, el significante tiene el papel fundamental en el ser que deviene hablante. Hablante de la estructura, no de la palabra. Hacer uso de la palabra ya será poder hacer otra cosa. Por eso Lacan llama hummus al hablante: porque es una papilla, un puré que ese aparato de elementos produjo. El ser hablante es el que habla de esa estructura que lo apresó. Balbucea sobre ese encuentro con el Otro. Hablará de lo incontable porque ese encuentro será lo imposible de contar, contará lo incontable de la pérdida. Por eso en la repetición y en la compulsión de la repetición hay de lo irreversible y según Freud, no se puede concebir al sujeto sin pensar en una entropía psíquica. Ser tocado por el significante es lo irreductible de nacer porque se nace a lo simbólico y eso produce un desorden. Los efectos darán cuenta de algo imposible de dominar o remover con la terapia analítica, dirá Freud; porque la irreversibilidad correspondía a la disipación, al desorden: entonces cada estructura sería conquistada a través de la fuerte lucha contra el segundo principio de la termodinámica y así sería el planteo para la vida como para el universo” (Prigogine, 2012, p. 47)

Hasta aquí estas líneas. Continuaremos con estos desarrollos en la tesis de maestría en psicoanálisis que me ocupa a propósito de la castración y las castraciones y la pluralización de ese concepto como operador para la producción de un espacio-tiempo en el análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1914-16) Lo inconciente, Volumen XIV, Amorrortu Editores, octava reimpression 1998.
- Freud, S. (1917-19) De la historia de una neurosis infantil, Volumen XVII, Amorrortu Editores, quinta reimpression 1997.
- Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable, Volumen XXIII, Amorrortu Editores, cuarta reimpression 1996.
- Lacan J. (1954-1955) Seminario 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica, Buenos Aires, Paidós, 7ª reimpression 1997.
- Lacan J. (1962-1963) Seminario 10: La Angustia, Buenos Aires, Paidós, 5ª reimpression, 2009.
- Lacan J. (1969-1970) Seminario 17: El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Laplanche, J. y Pontalis, J-B. (1967) Diccionario de Psicoanálisis, Buenos Aires, Paidón, 14ª reimpression, 2012.
- Pérez, E.A. (2012) La termodinámica y la entropía. Boltzmann. Grandes Ideas de la Ciencia, 2018.
- Prigogine, I. El nacimiento del tiempo, 1ª edición Buenos Aires Tusquets Editores, 2012.
- Santaolalla, J. Hoy si vas a entender la entropía, <https://youtu.be/ttjMdMPddY>.
- Vivas, J.R. (2018) El Freud cognitivo: Los conceptos de la Física en El Proyecto - Interdisciplinaria vol.35 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272018000100007&lng=es&nrm=iso